



Celedonio
Noguera

Vicepresidente ejecutivo de Grupo Negratín

¿Nos encontramos ante un parón en renovables o hemos llegado al punto de inflexión?

España tiene energía renovable de sobra, pero ¿la estamos usando como deberíamos? La producción crece, la tecnología madura con rapidez y los proyectos se despliegan por todo el territorio. Sin embargo, siguen existiendo desafíos que nos impiden aprovechar al máximo cada rayo de sol y cada ráfaga de viento.

En este contexto, el reto no consiste únicamente en producir más electricidad, sino en garantizar que cada proyecto funcione de manera óptima desde el primer día. No basta con instalar paneles o aerogeneradores, sino que es necesario diseñar, construir y operar plantas con un enfoque integral que tenga en cuenta su impacto en la red, sus necesidades de almacenamiento, sus posibilidades de hibridación y su eficiencia operativa.

Pero nada de esto sería posible sin las personas. La transición energética necesita profesionales preparados y alianzas fuertes. Ingenieros, técnicos, investigadores, expertos en almacenamiento y otros perfiles del sector son clave para que todo funcione correctamente. Por eso es importante que las universidades, los centros tecnológicos y las empresas trabajen juntos para impulsar programas formativos actualizados y generar oportunidades para que este talento pueda desarrollarse en España.

España tiene todo lo necesario para convertirse en un líder europeo en energía limpia: un *mix* renovable potente, capacidad para modernizar la red, proyectos de almacenamiento y profesionales cualificados. Lo que se necesita ahora es coordinación, es decir, que administraciones, reguladores, empresas y centros de conocimiento trabajen juntos para asegurar que cada proyecto aporte valor real y que la transición sea eficiente, estable y beneficiosa para todos.

Desde Grupo Negratín creemos que este no es un momento de parón, sino de oportunidad. Después de años trabajando en este sector, seguimos convencidos de que España puede convertir sus retos en ventajas competitivas. Con inversiones inteligentes, redes modernas, almacenamiento suficiente y talento bien preparado, nuestro país puede liderar la transición energética en Europa, ofreciendo energía limpia, estable y accesible. Lo que hoy parece un punto de inflexión puede convertirse en el impulso que nos lleve al liderazgo en los próximos años.

Seguimos convencidos de que España puede convertir sus retos en ventajas competitivas